

La situación de Jesús revisado

https://www.oocities.org/pejli/brins_jesus_revisado.htm

Por Robert D.Brinnsmead

[Introducción](#)

[Tensión entre el cristianismo judío y gentil](#)

[La situación de Jesús en el cristianismo primitivo \(es decir judío\)](#)

[La cristología del cristianismo gentil](#)

[Plagios literarios en el Antiguo Testamento](#)

[Plagios en el Nuevo Testamento](#)

[Una crítica a la cristología de la encarnación](#)

[Algunas conclusiones](#)

[Digresiones sobre "Destino"](#)

Introducción

La situación de Jesús es definitivamente el asunto de mayor importancia en la religión cristiana. Comparado con este artículo fundamentado de la fe, todo lo demás es un mero juego.

La situación de Jesús está siendo ahora revisada por eruditos católicos y protestantes en todo el mundo. Para un ejemplo católico en este debate, vea a Michael Morwood "El católico del mañana: Entendiendo a Dios y a Jesús en un nuevo milenio", publicaciones Spectrum, Melbourne 1997.

Para una revisión protestante de la situación de Jesús vea Marcus Borg "Encontrando a Jesús de nuevo por primera vez", Harper Collins Nueva York, 1995.

Hace diez años como editor de Veredicto, toqué en esta formidable puerta que obstruía mi camino hacia el progreso en lo que ha sido un viaje espiritual increíble. Así que hice lo que parecía ser lo único sensato: aguardaría hasta que tuviera algunas respuestas claras y que el futuro se clarificara.

Ahora, después de diez años estoy listo para seguir adelante. ¡Pero no cometa ningún error, lo que se anticipa en este nuevo número de Veredicto cambia todo, para siempre!

Thomas Jefferson:

No encuentro en la cristiandad ortodoxa un rasgo redentor... El más grande enemigo de Jesús es la doctrina y credo de la iglesia. Sería más perdonable no creer en ningún Dios en absoluto, que blasfemarle por las atroces escrituras de los teólogos".

[Tensión entre el cristianismo judío y gentil](#)

El Nuevo Testamento se escribió contra la perspectiva de tensiones entre cristianos judíos y gentiles.

En años recientes, investigaciones del primitivo cristianismo judío ayudados por el descubrimiento de los "evangelios" no canónicos que fueron escritos por judíos cristianos, han arrojado mucha luz acerca de la severidad de este conflicto entre cristianos judíos y gentiles.

Como James Dunn dice en "Unidad y diversidad en el Nuevo Testamento": "Para el cristianismo judío en general, Pablo fue su archienemigo" (p 241). "Había una división mucho más profunda, de lo que parece, entre Pablo y los judeo cristianos que procedía de Jerusalén" (Ibídem. p 254). El intenso antagonismo es mostrado más agudamente en la segunda carta de Pablo a los Corintios. Emisarios de la Iglesia de Jerusalén dijeron a los corintios que Pablo no tenía ninguna credencial de la Iglesia madre y ningún permiso (cartas de aprobación) de los verdaderos apóstoles en Palestina. Estos críticos de Pablo aparecieron en Corinto con cartas de autoridad de estos apóstoles. Está claro, dijeron, que Pablo no era ningún apóstol, peor aún, era un falso apóstol o un apóstol de Satanás. Por su parte Pablo los llamó emisarios de Satanás y en su ataque también parecía atacar a lo que él llama los "apóstoles eminentes" en Jerusalén. Algunos estudiosos piensan que así es como Pablo despectivamente desechó la autoridad de Santiago y Pedro.

Dice Dunn: "Cuando Pablo fue arrestado y enjuiciado en su última visita a Jerusalén, no escuchamos nada de ningún judeo cristiano junto a él defendiéndolo, y esto a pesar de la aparente alta reputación de Santiago entre los judíos ortodoxos. ¿Dónde estaban los judeo cristianos? Parece más bien como si ellos se hubieran lavado las manos, dejando a Pablo cocinarse en su propio jugo. Si ese fue el caso, significa una antipatía fundamental por parte de los judeo cristianos al propio Pablo y lo que él simbolizaba" (Ibídem, pág. 256).

En una antigua producción judeo cristiana conocida ahora como pseudo-Clementinas, Pablo es atacado violentamente. Personifica a Pedro que lo llama "el hombre que es mi enemigo".

Los dos problemas principales entre los cristianos judíos y gentiles eran la situación de la Ley y la situación de Jesús, o ética y cristología.

En números anteriores de publicaciones Veredicto, a principios de los ochentas, (P.ej. El Sabatarianismo revisado, El corazón de la ética en el Nuevo Testamento, Jesús y la ley), traté del problema judío-gentil relacionado con la ley (o la Toráh judía). En números posteriores, expliqué cómo la justificación por la fe sin la ley significaba sin religión, concluyendo en la tesis de la libertad sin religión, (vea Adiós a la religión, La justificación por la fe revisada). No trataré aquí de nuevo esos temas. Cualquiera que haya leído esas extensas discusiones sabrán que mis aprendizaje esta decididamente a favor de la ley de Pablo, evangelio libre, que extrapolo para que signifique una evangelio libre de religión.

En la presente discusión, quiero tomar la controversia judío-gentil con respeto a la cristología, la situación de Jesús.

La situación de Jesús en el cristianismo primitivo (es decir judío)

Los primitivos creyentes post-Pascua fueron judíos llamados Nazarenos. Expresaron su fe en Jesús en términos de su perspectiva en el Antiguo Testamento. Él era el nuevo Moisés y el nuevo rey Davídico (Mesías) prefigurado en el Antiguo Testamento en su historia y sus visiones acerca del

futuro. James Dunn es bastante claro al decir que su cristología era equivalente a lo que se etiquetó como "Adopcionista" (una herejía de la antigua Iglesia). Es decir que Jesús fue adoptado como el hijo de Dios en su bautismo y sobre todo en su resurrección en que fue coronado como "Señor y Cristo" (vea Rom 1:4; Hechos 13:33). En la antigua predicación cristiana como está registrada en el libro de Hechos, no hay ninguna sugerencia de que los judíos habían crucificado a un Creador incógnito o que Jesús era en algún aspecto un ser divino preexistente. No, el pensamiento simplemente era que Jesús fue una buena e inocente víctima de condenación y ejecución, pero que Dios había revertido el veredicto humano levantándolo de los muertos e instalándolo como el Rey Mesías.

No hay ninguna evidencia de que estos antiguos judeo cristianos sabían algo sobre el alumbramiento de una virgen. Ni siquiera en las cartas de Pablo que vinieron 22 o 27 años después de la muerte de Jesús, dan algún indicio de conocer del alumbramiento de un niño por una virgen, y hasta donde es posible remontar el flujo del cristianismo judío en el siglo IV d.C., es bastante claro que esta línea del cristianismo refutó los relatos del alumbramiento de una virgen que fue introducida a la tradición de Jesús aproximadamente en el 80 d.C. por Mateo y Lucas.

Para decirlo de otra manera, el cristianismo judío ni en su fase más temprana o en su desarrollo posterior nunca aceptó una "Teología de la Encarnación", es decir Dios hecho carne. Sobre esos temas, en ninguna parte del Nuevo Testamento se desarrolla una total teología de la Encarnación ni de la Trinidad, eso fue algo que se desarrolló en el lapso de varios cientos de años.

Debe recordarse que los primeros judeo cristianos eran judíos piadosos; puesto que sus antecedentes eran de un monoteísmo judío severo, es inconcebible que ellos pudieran creer que Jesús era Dios o que Dios fuera tres personas distintas. Más bien, para ellos el único (el Unitario) Dios era el Dios de Jesús, así como era el Dios de Abraham, Isaac y Jacob y este Padre-Dios había levantado a Jesús de entre los muertos. En el Antiguo Testamento, "hijo de Dios" era un término que describía al rey ungido. El término hijo de Dios no pudo significar en el pensamiento judío cristiano Dios el Hijo como finalmente significó en el cristianismo gentil.

Esto no evitó que los judeo cristianos creyeran que el Logos (Palabra), Sophia (Sabiduría) o el preexistente Pneuma (Espíritu) de Dios vinieran a morar o a encarnarse (con "e" minúscula) en Jesús, pero la distinción entre el único (Unitario) preexistente y Jesús fue siempre mantenida.

James Dunn reconoce que ésta fue la cristología del antiguo cristianismo judío. Él culpa a éste brazo del movimiento cristiano por fallar en su crecimiento, de seguir como lo hizo la Iglesia gentil de desarrollar a un Jesús totalmente deificado. Sin embargo él es bastante claro al decir que los judeo cristianos heréticos (fuera de la Iglesia) del segundo y tercer siglo después de Cristo, podían exigir justamente una línea directa de ascendencia de los judeo cristianos originales.

"...el cristianismo judío herético (que no tenían ninguna teología de la Encarnación, ni del nacimiento de la virgen, ni de Dios el Hijo), parecería ser no muy diferente de la fe de los primeros creyentes" (Ibíd. p 242). "...el cristianismo judío herético de los siglos posteriores, realmente podría exigir apropiadamente ser en verdad más los herederos del cristianismo original que cualquier otra expresión del cristianismo" (Ibíd. p244)

La cristología del cristianismo gentil

La figura de Pablo domina tanto en la cristología de la cristiandad gentil que deja alguna otra influencia en la sombra. Pablo, autollamado "apóstol de los gentiles", fue el fundador del cristianismo gentil que pronto se convirtió en la misma religión cristiana.

Aunque tremendamente exitoso llevando su versión del evangelio al mundo grecorromano, Pablo era opción de poco valor entre los judíos. La mayoría de los judíos que se volvieron cristianos se le opusieron implacablemente.

Necesitamos preguntarnos cómo Pablo pudo atraer al mundo helenístico, puesto que la civilización de su época estaba bajo la influencia del idioma, cultura, filosofía y religión griega.

La judío cristiano tenía rasgos que no podrían agradar al mundo griego. Primero estaba el problema de su estilo de vida, la comida Khaser, la observancia Sabática (imposible para las clases bajas gentiles, muchos de los cuales eran esclavos) y la circuncisión (¡Ay!). También, un Jesús presentado en el simbolismo del Antiguo Testamento (es decir, un nuevo Moisés, un Mesías Davídico) no tenía ningún significado vital para los gentiles.

El evangelio de Pablo no tiene nada que decir sobre dónde o cómo Jesús nació, la historia de su vida, el estilo único de su enseñanza por parábolas o incluso los acontecimientos históricos que rodearon su muerte. Todo lo que Pablo dice al respecto podría escribirse en una estampilla postal. Con Pablo, el Jesús histórico fue completamente sublimado al sobrenatural y redentor suceso de su muerte y resurrección. (Vea 1 Corintios 2:1;15:1-3).

Debemos preguntarnos ahora cómo un evangelio que se reduce el acto redentivo de Dios que es por la muerte y resurrección de Cristo, pudo incursionar en el mundo de habla griega y su cultura.

Numerosos historiadores y enciclopedias nos dicen que el mundo griego de aquel tiempo estaba inundado de cultos religiosos o religiones de misterio que tenían un elemento común: los mitos sobre la muerte y resurrección de deidades. La propia ciudad de Pablo de Tarso era famosa por el mito de Sandon, una variación del mito de Heráclito.

Oigamos el testimonio de varios historiadores, teólogos y enciclopedias.

Los dioses de estos misterios influenciaron grandemente el culto y teología cristiana. Si alguien es iniciado en un misterio, como después en etapas los cristianos iniciaron a sus miembros de su congregación, participa del dios del misterio y en la prueba de esa deidad. En Romanos 6 Pablo describe tales experiencias con respecto a Jesús en términos de participación de su muerte y resurrección. Una experiencia extática se produce en las actividades del misterio. Aquéllos que participan son llevados a un estado de dolor profundo del dios y entonces después de un tiempo tienen una experiencia extática del dios, resucitado. El dios sufrido se describe en estos misterios. Incluso desde Apolos Delfis tenemos la idea de la participación de Dios en el sufrimiento de hombre" (Paul Tillich, Una historia del pensamiento cristiano, p 13-14).

"Muchas de las deidades de estos cultos como Atis y Adonis fueron dioses originalmente vegetales... la figura central era un ser divino que murió y vivió de nuevo, unión que se obtenía a través de una ceremonia de iniciación que también daba seguridad de inmortalidad" (J.G. Davies, La iglesia cristiana primitiva, p 33).

"El mito de la muerte y resurrección de Dionisio fue extensamente conocido y pudo haber servido como base para la esperanza de lograr inmortalidad". (La cultura y religión de la época helenista, p183).

"El cristianismo probablemente más que cualquier otra religión de su tiempo, pudo adaptarse a una variedad de corrientes culturales y religiosas, y apropiarse de numerosos elementos hasta que estuviera lista para tener éxito como una religión mundial, totalmente sincretista en todos los sentidos" (Ibídem, p167).

"Estas deidades son dioses (Deméter y Kore, Dionisio, los grandes dioses de Samotracia, Cibele y Atis, Adonis, Isis y Osiris). En primera instancia en el sentido general éstos son dioses sufrientes... las fuerzas vivientes de una naturaleza que periódicamente perece y vuelve a vivir, dominan. El santo misterio de los ritos en esta unión santificada entre la deidad sufrida y los devotos, que en los misterios adquieren una porción en el destino del dios y a partir de aquí en el poder divino de la vida. Los devotos lloran y se regocijan, buscan y encuentran, mueren y viven con sus dioses. La unión con los dioses es efectuada supremamente por las acciones sacramentales... ritos de muerte y resurrección" (Teología de Kittel, Diccionario del Nuevo Testamento).

"La liturgia del Yasne fue una anticipación notable de la misa del cristianismo" (Enciclopedia Británica, Sacramento).

"Al momento del nacimiento de Cristo, las condiciones ideológicas dentro del mundo mediterráneo aceleraron la mezcla de tradiciones helenistas y hebraicas" (Ibídem, Fábula, Parábola, Alegoría).

"Herácles, el dios griego, a su muerte ascendió al cielo" (Ibídem, Herácles).

"El nombre de Adonis se cree es de origen Fenicio (del adon - Señor), el propio Adonis se identifica con el dios babilónico Tamuz. Las fiestas anuales llamadas Adonias se observaban en Biblos y en otros lugares de Grecia. La idea central era la muerte, resurrección y luto de Adonis..." (Ibídem, Adonis).

"Atis (otro dios griego, hijo de Zeus) era fundamentalmente un dios vegetal y en su automutilación, muerte y resurrección representó a los amigos de la Tierra que sólo muere en invierno para renacer de nuevo en la primavera" (Ibídem, Adonis).

"¿Por qué estaba obsesionado Pablo en comparar los títulos del Señor (es decir, los sacramentos de pan y vino) con la mesa de los demonios (en su carta a los Corintios)... ¿Entendía Pablo que el vino como símbolo se originó en su ambiente helenístico? ¿Es el vino un elemento que estaba en realidad siendo llevado por paganos convertidos al cristianismo gentil? Esto es probablemente como Pablo lo entendió" (C.F. Andry, Problemas con el cristianismo primitivo, p 125).

Andry señala que aunque la antigua cristiandad judía partía unida el pan como se informa en el libro de Hechos, era un tipo de comida conmemorativa judía y no un sacramento. Argumenta que este elemento sacramental, un complemento de los sacramentos de los cultos de misterio, fue introducido por Pablo y una generación después de él copiado por los evangelios sinópticos.

El hecho es que la celebración cristiana de los sacramentos en el primer día de la semana era increíblemente parecida a los sacramentos de Mitra (un dios de origen pérsico que se convirtió en

rival de la cristiandad en el mundo romano del segundo y tercer siglo) que Justino Mártir, a mediados del segundo siglo, absurdamente acusa a la religión del mitraísmo por copiar los ritos de los cristianos.

El hecho es que el mitraísmo existía desde mucho antes que el cristianismo. La imputación de Justino es tan razonable como la de los fundamentalistas que dicen que los antiguos babilónios y egipcios copiaron sus mitos de la creación de los hebreos.

Los mitos de los dioses que toman forma humana, sufren, mueren y vuelven a vivir se encuentran en todas las religiones paganas antiguas. Aún los encontramos en la religión de los aztecas centroamericanos, una civilización que no tenía ningún contacto con la religión del mediterráneo o el cristianismo.

"Quetzalcóatl (el dios principal de los mitos aztecas) era un símbolo de muerte y resurrección" (Enciclopedia Británica, Quetzalcóatl)

"Dos conceptos profundamente arraigados son revelados por estos mitos. Uno es que el universo es inestable, que la muerte y destrucción lo amenazan continuamente. El otro da énfasis a la necesidad del sacrificio de los Dioses.

Gracias al autosacrificio de Quetzalcóatl... ha dado a luz a los hombres," (Ibídem, La religión Azteca).

Otro de los dioses aztecas era Tezcatlipoca. Él era un príncipe de gran belleza que llamó la atención de partidarios populares, pero cuando este sentimiento popular se volvió contra él, la gente lo apedreó hasta la muerte. Durante la ejecución, la gente comprendió que había matado a una divinidad incógnita que había realmente ascendido al cielo.

Con estos antecedentes volvemos de nuevo al evangelio de Pablo y a los gentiles que fueron impregnados de éstos mitos y religiones de misterio.

Podemos aceptar ingenuamente el testimonio de Pablo de que obtuvo su evangelio directo del cielo de una manera en que evitó cualquier influencia humana o cultural. De hecho, Pablo dijo que no necesitó consultar con nadie su autenticidad. Ni siquiera los apóstoles que caminaron y hablaron con el Jesús histórico contribuyeron en algo a su evangelio, dijo Pablo. (Vea Gálatas 1).

Por supuesto que ninguno de nosotros, incluso en nuestros mejores momentos inspirados y creativos, somos tan originales como erróneamente podemos pensar ser. Ninguno de nosotros, por el simple hecho de ser humanos, puede trascender el tiempo, cultura y todas las influencias humanas en nuestros modelos de pensamiento. Y es bastante irreal que Pablo fuera la excepción.

¿Comprendió Pablo, en un gran momento de esclarecimiento y entendimiento, que la muerte y resurrección de Jesús no sólo fue el cumplimiento de las esperanzas judías del Antiguo Testamento, sino el cumplimiento de las esperanzas religiosas de los griegos?

Con un poco de imaginación creativa de nuestra parte podríamos reconstruir su discurso a los hombres de Atenas en estas palabras: "AL DIOS NO CONOCIDO. Al que vosotros adoráis, pues, sin conocerle, es a quien yo os anuncio. La divinidad muerta y resucitada no es Adonis o Atis, Dionisio o Apólo, Sandon o Herácles, sino Jesús de Nazaret..." (Vea Hechos 17).

Aunque tomó varios siglos a la iglesia formar una teología de la encarnación totalmente desarrollada (que exigió como consecuencia una doctrina totalmente desarrollada de la Trinidad), se tiene que reconocer que ya era incipiente en el evangelio gentil de Pablo.

En la disputa entre el cristianismo gentil (que pronto se volvió el único tipo reconocido en la iglesia) y las religiones de misterio, las religiones de morir y revivir, el cristianismo calificó más para ser una religión mundial que todas sus rivales.

Los mitos griegos estaban basados en fábulas no históricas. La religión de Pablo fue basada en una muy reciente persona histórica cuyas huellas todavía estaban frescas en Palestina.

El otro rasgo era que mientras las religiones del misterio tendían a ser sigilosas y elitistas (excluyendo a menudo a las clases bajas y a las mujeres), la religión cristiana era más inclusiva, más igualitaria. Basada en una persona que fue conocida por ser amigo de los pobres, los proscritos y mujeres, era una religión de la clase baja y fue calificada para convertirse en una religión mundial. Derrotó a su más grande rival, el Mitraísmo que era una religión para la elite y las clases altas.

Plagios literarios en el Antiguo Testamento

El estudio literario ha demostrado ampliamente que una porción muy grande del Antiguo Testamento fue tomada o plagiada del mundo del Antiguo Cercano Oriente.

La mayoría del Antiguo Testamento fue escrito muy tarde, aun después de la cautividad de Babilonia. Los judíos eran una pequeña nación sin una gran civilización, literatura o historia propia. Tenían una gran visión, sin embargo, para personificarla plagiaron los mitos de las grandes civilizaciones de su época. Plagiaron los mitos de la Creación, el Diluvio, los gigantes y hombres que vivieron 1000 años. Tomaron el mito de Hammurabi de la entrega de la ley, del santuario con dos recámaras, la circuncisión, leyes dietéticas, la expiación del macho cabrío. Copiaron historias sobre un bebé rescatado del río (Moisés) y la historia de José.

Sí, mucho del Antiguo Testamento está reescrito y muchas de las historias, como el gran éxodo de Egipto, no son en absoluto muy históricas. Pero encarnan una gran visión que se ha mantenido viva durante siglos, incluso en el mundo occidental. Para abreviar, los judíos plagiaron los mitos y cosmología de las personas a su alrededor y los reescribieron para incluir su interpretación de la historia y su visión del futuro.

El hecho de que su literatura se mantuvo viva aún y cuando la que copiaron estaba perdida en el polvo de la historia, es testimonio de su superioridad. Pero ahora la edad de la inocencia ha pasado con la venida de la moderna erudición bíblica y no estamos limitados a interpretar los mitos del Antiguo Testamento de la creación, diluvio, éxodo y otros más, literalmente. También, podemos sentirnos libres para disentir de la idea de los judíos que Dios consintió cualquier genocidio o eliminación étnica de no judíos en Palestina o que Dios los escogió como una raza especial sobre las demás. Aunque aún podemos leer sensiblemente el Antiguo Testamento y maravillarnos con su visión del amor y justicia de Dios (sobre todo para los oprimidos), tenemos que leerlo críticamente porque ya no más estamos envueltos en un juego inocente de jardín, nuestros ojos están abiertos y somos arrojados al mundo real.

Plagios en el Nuevo Testamento

Existen dos elementos para el Nuevo Testamento: historia e interpretación. Por ejemplo, decir que Jesús fue un maestro judío que fue ejecutado bajo la autoridad de un gobernador romano es historia. Decir que su ejecución fue una expiación ante Dios por los pecados humanos, es interpretación. Decir que fue una deidad incógnita que estaba muriendo, es interpretación. Obviamente no habría ningún evangelio sin una cierta interpretación dada a la historia de Jesús.

La interpretación es darle significado a algo. ¿Cuál es el significado de esta muerte? ¿De esta resurrección? Como humanos, estamos obsesionados con el significado. La historia debe dar un significado.

Como humanos no podemos trascender nuestro tiempo, nuestra cultura, la cosmología o la visión del mundo de nuestra época. Así que es inevitable el poder sólo interpretar acontecimientos y darles significado usando o plagiando lo que tenemos en común con otros en nuestra época.

Los judeo cristianos usaron su visión mundial y sus sagrados mitos de la creación, caída, Moisés, éxodo, David, fin del mundo (apocalíptica) para dar significado a la historia de Jesús.

Pablo, educado en Tarso, estaba absolutamente familiarizado con los mitos griegos y con otras visiones del mundo. Sabemos que podía citar a sus poetas y filósofos. Algunas de sus instrucciones éticas a los conversos fueron copiadas directamente de la literatura del griego Cínicos.

Su revelación o esclarecimiento sobre la muerte y resurrección de Jesús no cayó directamente del cielo como la Biblia de los fundamentalistas. Una Biblia sin debilidades humanas no existe, ni tampoco un apóstol, ciertamente Pablo tampoco. Pablo fue indudablemente un genio creativo pero tendríamos que ser bastante torpes para no leer el Nuevo Testamento sin percibir a un genio excéntrico. Era terco y testarudo en las equivocaciones. No mostraría deferencia en absoluto a los mismos apóstoles de Jesús. Discutió con Pedro y se negó a negociar o comprometerse. Riñó con Bernabé. Despidió cruelmente a Juan Marcos de su ministerio, aunque comprobó posteriormente su valor. Denigró a los apóstoles de Jerusalén muy descaradamente. Condenó a cualquiera que predicara alguna otra versión del evangelio que predicó y dijo a sus convertidos que evitaran a las personas que discreparan con él. Alardeó su propio éxito y autoridad como apóstol. Y para cerrar con broche de oro, dijo que ni aún Pedro, Santiago o Juan contribuyeron en algo a su comprensión de la verdad. ¡Pablo era el original hombre orquesta cristiano!

Respetuosamente sugerimos que a pesar de los rechazos de Pablo en contra, había más influencias humanas en su interpretación de Jesús que las que él comprendía o estaba preparado a reconocer. Pablo, como todos nosotros, fue un producto de su tiempo y cultura. Aún así él fue un gigante espiritual creativo. Pero el significado en el que puso la muerte y resurrección de Jesús fue plagiado (y, por supuesto, creativamente rediseñado) del mundo helenístico. No era, después de todo, un único u original concepto religioso.

Y además de todo, la cristología Paulina fue una inmensa barrera entre cristianos judíos y gentiles.

Una crítica a la teología de la encarnación

La muerte y resurrección de la divinidad fue, por propia insistencia de Pablo, la esencia de su evangelio. Casi sin ayuda, él lo convirtió en una religión que conquistó todo ante el mundo grecorromano. Podríamos decir mucho sobre la vigencia de la teología de la encarnación, pero nuestro propósito aquí es ofrecer una crítica de ella.

1. Subordinación del Jesús histórico

Enfocarse en el Cristo Divino en su muerte y resurrección invariablemente nos sumerge en el Jesús histórico. El espíritu de su enseñanza y vida se introduce, a la fuerza, en la sombra.

Nada menos que un estudioso como Adolfo von Harnack hace mucho lamentó el desarrollo de "la historia de la supresión del Cristo histórico por el Cristo dogmático preexistente... apartando el pensamiento de los hombres lejos, en otra dirección" (Lo que es la cristiandad, 1901, p 179).

Y más recientemente, H.J. Schoeps comenta: "Este Cristo celestial parece tener al Jesús terrenal totalmente en él. El mito claramente representado aquí... apunta a las esferas sociales paganas" (Pablo: La teología del apóstol a la luz de la historia judía, 1961 p150).

Esta subordinación del Jesús histórico es ilustrada ampliamente por el propio Pablo. En todos sus escritos acerca de Jesús, ¿Cuánto nos dice del hombre histórico? Él fue, después de todo, un hombre real ¿o no?

Si Pablo no refleja ni siquiera el estilo de enseñanza de Jesús, mucho menos su enseñanza sobre el reino. Por toda una generación, los escritos de Pablo fueron las únicas escrituras que el mundo griego tenía sobre Cristo, pero en ellos prácticamente nada se dice de la verdadera historia de este hombre, dónde nació, quiénes fueron sus padres, cuáles fueron sus antecedentes, cómo creció, el tipo de su ministerio público, los hechos sobre su arresto, juicio y ejecución. Usted podría escribir toda su historia en una estampilla postal. Pablo tenía poco interés en esto. Usted incluso podría pensar que cuando fue por primera vez a Jerusalén para encontrarse con Pedro y los otros apóstoles, podría haber aprendido algunos detalles sobre Jesús a quien nunca conoció personalmente. No, Pablo virtualmente alardeó: ellos no me enseñaron nada, (vea Gálatas 1 y 2). La visión de Pablo estaba tan enfocada en su transcendente Cristo, que tenía escaso interés en la simple historia.

Lo mismo puede decirse criticando a Martín Lutero, uno de los discípulos más eminentes de Pablo. Lutero, como Pablo su mentor, tenían escaso interés en el Jesús histórico. Satirizó a los anabaptistas quienes tenía un gran interés en seguir las enseñanzas y el espíritu del Jesús histórico. Pecar contra la fe era una gran cosa, dijo Lutero, pero pecar contra el amor no era nada. Eso quiere decir que negar cosas como la divinidad absoluta de Cristo, la trinidad y la salvación por la expiación de su sangre era imperdonable y condenable, pero ser beligerante y francamente odioso hacia los judíos y anabaptistas, papistas y antagonistas teológicos no era nada. Es una pena que Lutero no prestó más atención al Jesús histórico para absorber más de su espíritu compasivo.

Ghandi quizá no se impresionó de la teología cristiana, pero estaba ciertamente inspirado por el Jesús histórico.

A veces Ghandi exhibió más de este espíritu que Lutero.

"La teología de la cruz, no la palabra de Jesús, llegó a ser el corazón de la cristiandad. La crucifixión llegó a ser el acontecimiento que hizo a Jesús interesante. Lo que se le hizo, no lo que dijo, es lo importante para los cristianos. Con su teología del sacrificio humano, la cristiandad ha reemplazado a la palabra de Jesús con la teología del verdugo. Va tan lejos en decir numerosas afirmaciones blasfemas como: Dios quiere redimir al hombre a través de la muerte de Jesús en la cruz... la falsa interpretación de la muerte de Jesús empezó justamente en el Nuevo Testamento... la imagen cristiana de Dios es en el fondo todavía una imagen pagana y además una imagen pagana primitiva... el común denominador es la inhumanidad" (Ranke Heinemann, Quitando infantilismos, pág. 283-294)

El autor católico romano Michael Morwood concluye: "El énfasis en la divinidad de Jesús y las complejas preguntas que levanta, ensombrecen la realidad humana de Jesús... no es sorprendente que la realidad humana de Jesús llegara a ser seriamente abandonada (El católico del mañana, pp 66, 70).

2. Pérdida del mensaje de Jesús que es el reino de Dios presente en la humanidad.

Todos los cristianos desde el mismo principio estaban unidos por la convicción de que Jesús era la ventana a través de la cual Dios podría verse, que encontraron al Espíritu, Señor, Sabiduría y Presencia de Dios en él.

Albert Nolan en su muy bonito librito "Jesús ante la cristiandad" muestra cómo el Jesús histórico da un verdadero cuadro de Dios. Y lo resume todo diciendo: "Si ésta es la imagen libre de Dios, entonces Dios es más verdaderamente humano, más completamente humano, que cualquier ser humano."

Pero esa visión que Jesús nos dio del rostro humano de Dios, es radicalmente cambiada por un Dios quien dirige la ejecución de su hijo con el interés de satisfacer con su sangre los pecados de la humanidad, una visión que en el fondo es absolutamente pagana, aun peor que el paganismo porque Dios se representa en este mito superando a los paganos que sacrificaron sanguinariamente a sus propios hijos y espantosamente quemados como expiación por el pecado. No es muy bueno, porque se supone que el pecado contra la suprema majestad exige un supremo sacrificio lo que Dios hizo de la muerte de su propio hijo. Admitir esto sería un increíble mito que confirma la espantosa culpa y miedo ante Dios. No muestra a un Dios perdonador porque insiste en que Cristo debe pagar nuestra deuda. Uno puede perdonar o insistir en que una deuda debe pagarse, pero ¡no puede hacer ambas cosas! La imagen en este mito cristiano es más bien que Dios se ofende rápidamente y nunca nos favorecerá de nuevo, a menos que se hayan reparado los daños con sacrificio de sangre. ¿Puede alguien decirnos cómo este mito de terrible expiación por sangre nos brinda una ventana al rostro humano de Dios? Este Dios de ira y venganza, crucifixión e infierno no puede reconciliarse con el rostro del Dios dado a nosotros por el Jesús histórico.

Pero hay un problema más profundo que esto y es el asunto de lo que era el foco principal en la revelación de Dios. Desde el principio los cristianos estuvieron unidos en la convicción de que Jesús fue ese foco en la revelación de Dios.

Ahora, podemos interpretar esto de dos maneras. Una manera es decir, que él era el foco de la revelación porque no sólo fue un hombre sino Dios en la carne, alguien bastante calificado para ser el único en toda la revelación de Dios. Ése es el cristianismo ortodoxo.

La otra manera de interpretar el asunto es decir que Jesús nos muestra que Dios se encuentra en el nivel humano común. El Dios personal, que es un espíritu, no se encuentra en un libro (como piensan los fundamentalistas) mucho menos en ritos religiosos, monacato, misticismo, voces en los sueños y visiones de la mente bicameral; no se encuentra subiendo al cielo o bajando a lo profundo de la tierra. Él se encuentra donde puso su imagen: en la humanidad, varón y hembra.

Esto es lo que Jesús enseñó. El dominio de Dios no se encuentra en la soledad de nuestros íntimos aposentos, sino su presencia (reino) está alrededor de usted, en usted, mientras realiza sus asuntos humanos ordinarios. Puede verse en el jefe que es generoso con los recién llegados, con el despreciable samaritano que muestra compasión a un hombre en necesidad, con el hombre que

perdona a su prójimo, en una persona que ama y hace lo bueno con el enemigo; con el padre que da la bienvenida a casa al hijo que es un despilfarrador y en el hombre que invita a su mesa a los proscritos y los despreciados. ¿Por qué? Para abreviar, todos los días podemos ver el rostro de Dios en aquéllos que nos enriquecen, apoyan o a su vez dependen de nosotros para su apoyo. Como el viejo Jacob, debemos despertar con la excelente comprensión de que: "¡Ciertamente Jehovah está presente en este lugar, y yo no lo sabía!" O como Isaías que exclamó "¡Toda la tierra está llena de su gloria!".

Como Morwood bellamente lo dice, Jesús se encontró con gente ordinaria sola y pobre que "pensaba que Dios no estaba cerca de ellos. Jesús los llamó para cambiar esta manera de pensar. ¡Conviértanse! Dios ESTÁ aquí, cuando aman, cuando cuidan, en su generosidad, en sus visitas. ¡Y más! Dios SIEMPRE está aquí, incluso cuando usted está consciente de su fracaso, su pecado, su bajo nivel en la vida y cuando todo parece estar saliendo mal" (El católico del mañana, p 82).

Morwood expone maravillosamente a Dios presente en toda su creación y sobre todo en la humanidad donde él quiere que su imagen cobre expresión.

"Dios cobra expresión, se convierte en una forma particular de vida en MÍ. En mí, Dios puede hablar, puede moverse, puede bailar, puede componer música o puede escribir poesía, puede hacer el amor y puede crear vida, puede reír y puede llorar con toda esta imperfección... ¿Por qué seguimos buscando en otro lugar para encontrar a Dios? ¿Por qué nos cerramos en una espiritualidad que busca a Dios en los cielos en vez de preferir una espiritualidad que se enfoque en un Dios entre y en nosotros, instándonos e incitándonos a reafirmar nuestra sagrada identidad viviéndola? Aquí es el campo de conversión y el corazón del mensaje de Jesús a todos nosotros que tenemos oídos para escuchar".

El mensaje de Jesús acerca del reino de Dios que está presente entre nosotros es destruido por un falso celo a honrarlo, de hacerlo tan divino y único que restringe la visión reveladora de Dios en la humanidad exclusivamente a Jesús. En el mito cristiano, Cristo asciende al cielo y la revelación de Dios en las esfera humanas ordinarias, cesan. ¡El mensaje de Jesús acerca del reino presente en la humanidad es totalmente destruido!

"Cuando se pone el énfasis en la divinidad de Jesús, a diferencia de nosotros, perdemos todo el motivo de su vida" (Ibídem, pág. 87). "...si usted cree que Jesús, en su vida, reflejó lo que es Dios debido a la manera en que permitió actuar al espíritu de Dios en su vida, entonces usted también debe creer que el mismo espíritu está trabajando en usted. Somos las personas que deben continuar lo que él hizo" (Ibídem, pág. 104).

3. Una exclusividad rígida

Si decimos que Jesús fue más que un humano (una divinidad que murió y resucitó), entonces también tenemos que decir que la revelación que Dios le cedió era exclusiva y por una sola vez. El Jesús con este tipo de pedestal exclusivo, ha hecho de la cristiandad una religión muy exclusiva.

"El escándalo de la unicidad es controlado por la cristiandad como una de sus doctrinas centrales que afirma que Dios es personificado en un solo lugar: en el hombre de Jesús de Nazaret. Sólo él es 'la imagen del Dios' invisible (Col. 1:15)... En su forma tradicional la afirmación no sólo ofende a la integridad y valor de otras religiones, sino increíblemente, de hecho absurdamente, a la luz de la

cosmología moderna. No compite ni remotamente con nuestra actual imagen del universo" (Sallie McFague como se cita en el libro de Morwood, *Ibíd.*, p 93).

"La idea de una deidad en los cielos que sólo habla con un grupo particular de personas, ha formado una gran parte de las tradiciones judías y cristianas y han sido básicas para comprender su revelación y su misma identidad. El desafío ahora está llegando a los términos de una imagen de Dios que no está limitada" *Ibíd.*, pág. 102).

Morwood continúa para citar a John Hick: "Esto plantea preguntas en el centro teológico de la cristiandad que surgió de los debates eclesiásticos y decisiones de concilios de los primeros cinco siglos, como que Jesús de Nazaret era Dios el hijo viviendo una vida humana. Para que a partir de esto continuara a todo el mundo la cristiandad centralizada como la única religión fundada personalmente por Dios".

"Es desde aquí que la tensión está sintiéndose ahora. Por la afirmación implícita o explícita de una superioridad única como el foco central de la actividad salvadora de Dios en la tierra, ha venido a parecer cada vez más improbable dentro de la nueva conciencia global de nuestro tiempo" (*Ibíd.*, pág. 124).

Si a Jesús se le permite permanecer verdaderamente humano entonces nos habremos librado de esta tradición que dice: "Dios visitó los 400 mil millones de galaxias además de éste planeta, sin embargo llevó de regresó su revelación a los cielos". Más bien estamos abiertos para ver el rostro de Dios en un Ghandi, un Martin Luther King, un Fred Hollows, un Philip Adams (¡vaya! justamente he incluido a dos ateos en mi lista) en una Madre Teresa y muchas madres y hermanas ordinarias.

Algunas conclusiones

Al principio de este artículo vimos cómo la disputa entre los cristianos judíos y gentiles (Paulinos) era acerca de la situación de la ley judía y la situación de Jesús.

En anteriores ediciones de Veredicto mostramos cómo el evangelio de Pablo libre de la ley (y por extrapolación, su evangelio libre de religión) llevó consigo la propia visión de Jesús de la libertad humana.

En el asunto de la situación de Jesús, sin embargo, debemos ahora declarar que estamos del lado de un monoteísmo judío estricto común con la cristiandad judía.

No ha sido fácil abandonar el mito del Dios muerto y renacido. La teología de la encarnación es algo imponente. Exige de una teología trinitaria con la clásica fórmula calcedonia de la hipostática unión de dos naturalezas en una persona, etc. Para realmente entender la doctrina de la trinidad usted necesita entender la sutil diferencia entre el persona (Latín) y la persona (germánica). (La mayoría de los cristianos son politeístas sin saberlo). Para entender cómo Cristo vino a ser al mismo tiempo totalmente humano y totalmente divino (una contradicción absurda de todos modos), usted tiene que entender la sutil diferencia entre tres palabras griegas: Ousia, Hypostatis y Physis. Morwood correctamente dice que 99.99 por ciento de los cristianos de cualquier edad no entenderían este dogma cristiano, mucho menos explicarlo con precisión.

Cuando los cristianos comunes no tienen ninguna esperanza de entrar en el lugar santísimo de la teología cristiana, entonces confían en la iglesia y en los profesionales religiosos para administrarles las llaves del reino. Esto ha creado una estructura religiosa más complicada que la del judaísmo. Las

jerarquías de la iglesia no representan más el radical e igualitario espíritu de Jesús que lo que el Kremlin comunista representa al capitalismo de Adam Smith.

Nuestro héroe Pablo que rompió los grilletes de la ley judía para nosotros, colocó los fundamentos para una mucho mayor tiranía religiosa.

¡El libertador de ayer se volvió en el opresor de hoy! Es una pena que Pablo no haya extrapolado su evangelio de libertad de la religión judía a un evangelio de libertad para todas las religiones.

La religión cristiana se basa en una serie de grandes mitos. El primero es el mito de la creación de un paraíso original y su caída. El segundo es el mito de la redención por medio de la expiación por sangre. Al centro está el mito de que Jesús era el mismo Dios. Esto exige el mito de la trinidad. Luego, existe el mito apocalíptico sobre la gloria eterna en el cielo para aquéllos que creen y un infierno eterno para aquéllos que no, presumiblemente la gran mayoría de la humanidad.

Es el infierno de un mito. ¡Todo empezó cuando el creador de 400 mil millones de galaxias descubrió en una pareja recientemente creada (quién no tuvo tiempo incluso para formarse un carácter) de éste diminuto sistema planetario en un delito menor, que fue atreverse a hacer unas preguntas! Él los expulsó, sentenció a la humanidad entera al castigo eterno y finalmente mató a su propio hijo para salvarlos de éste castigo para que le amaran y sirvieran para siempre. ¡No es de maravillarse porqué Randolph Churchill, hijo del gran Winston Churchill, concluyó, "¿No es Dios un absurdo?!".

Esta serie de mitos es como un mantel. Jesús ha sido reclutado por los teólogos cristianos para ser el centro de la mesa.

Su absoluta divinidad es la ciudadela de toda la estructura.

La probabilidad de alejarse de Jesús el Dios es lo más espantoso que cualquier cristiano podría hacer. ¿No depende la salvación absolutamente de esto? ¿Acaso no la ruina y la condenación absoluta ciertamente resulta de abandonarlo? ¡Esto es lo que la teología cristiana siempre ha dicho!

Lo que es realmente reprensible en este tipo de persuasión, es que es acompañada de dulces promesas de favor divino y por horribles amenazas por el rechazo. Este tipo de chantaje intelectual ni siquiera está ausente del Nuevo Testamento. Es una seria falsedad al espíritu del Jesús real y a su divino Abba (Papá). ¿Es Dios realmente un Al Capone celestial que hace ofertas que mas nos vale no rechazar?

Hay una línea directa entre predicar un evangelio con tortura intelectual y la misma tortura de la Inquisición. No es ningún accidente que la religión cristiana en su historia, de hecho, haya vertido más sangre que cualquier religión rival. (Para ver el reconocimiento católico del espantoso derramamiento de sangre causado por la religión cristiana, vea Walbert Buhlmann, La gente escogida de Dios).

Lo que estamos atestiguando hoy, es el fin de la cristiandad. El muro de la religión cristiana está siendo derrumbado como ciertamente el Muro de Berlín ha sido derrumbado. Es el fin del absolutismo.

En Jerusalén, en el otoño del año 70 d.C., algunos defensores fanáticos se retiraron al templo para soportar el final creyendo que Dios nunca permitiría que esta ciudadela pereciera. Bueno, lo permitió y sus defensores con ella. Algunos apologistas patéticos están ahora desesperadamente determinados a defender la ciudadela de la religión cristiana. Pero ha terminado. No hay donde esconderse. Cada religión finalmente muere de una enfermedad y eso se ha encontrado.

¿Qué queda? Simplemente un Jesús verdaderamente humano, un hombre que se negó a cualquier título excepto el de "hijo del hombre" que simplemente significa: el humano. Cuando todos los demás aspiraban a ser algo más que un simple humano, y de esta misma manera crearon una sociedad más inhumana, Jesús se atrevió a ser total y verdaderamente humano. No siempre hizo lo tradicional, lo judío, lo religioso, lo esperado, lo social, lo popular o incluso lo más seguro. Él hizo lo que Dios quiere que todos hagamos, lo humano.

Ahora, si eso no nos impresiona ¡ciertamente impresionó a Dios! ¿Cuánto tiempo había esperado Dios para que un miembro de la raza humana respondiera a este destino de ser, hermosamente humano? Aún dudo de que Dios haya escogido a una persona en particular para hacerlo, a excepción de que creyera que un día él encontraría a alguien que respondería en cierto modo al desafío de ser verdaderamente humano como nadie lo había sido alguna vez. ¿Fue Dios feliz? ¡Él no ha dejado de celebrarlo!

Esta persona verdaderamente humana nos muestra la cara de Dios. Él fue la encarnación de la Palabra, Sabiduría y Espíritu de Dios.

Si Jesús fue nacido de una virgen (con la mitad de cromosomas humanos) entonces no fue verdaderamente humano como el resto de nosotros. ¿No es extraño que siempre que Jesús se llama a sí mismo "hijo de hombre", la religión cristiana dice que no fue hijo de ningún hombre?

Si Jesús tuvo una naturaleza divina así como una naturaleza humana, entonces no fue verdaderamente humano a pesar de los malabares de la fórmula Calcedonia. Si tuvo conciencia de una vida preexistente, entonces no fue verdaderamente humano.

Y finalmente, si Jesús fue un ser inmaculado y milagrosamente sin pecado (lo que sea que signifique, realmente no tengo la menor idea) entonces no era de este planeta. No hay, obviamente, ninguna evidencia histórica para esta proposición. Este mito es basado en las demandas de un ser sin pecado haciendo una expiación por sangre, una idea peor que pagana. No podemos demostrar que Jesús nunca tuvo un romance, nunca tuvo esposa, nunca tuvo sexo; pero ¿por qué esto es tan inconcebible generalmente para los cristianos? No les gusta pensar en un Jesús que echara gases o eructara, riera o hiciera el amor. Quieren a un Jesús que camine en la tierra como se supone caminaba en el agua.

Sin embargo, si Jesús era una persona humana ordinaria, entonces la existencia humana ordinaria es el lugar donde Dios se manifiesta. Dios no es encontrado escapándose de la condición humana, sino por una participación real en ella. Para aquéllos que tienen ojos para ver y oídos para oír, el reino de Dios está presente así como Jesús lo dijo y representó.

Digresiones sobre "Destino"

Cuando el cristianismo gentil divinizó a Jesucristo en el más alto sentido, entonces Dios también cesó, en su pensamiento, de ser una sola persona del más estricto monoteísmo judío. Dios se convirtió en una Trinidad de Padre, Hijo y Espíritu Santo.

No es lógico o consistente rechazar la divinidad de Cristo y creer en la trinidad. Ni tampoco hace sentido rechazar la trinidad y creer en la divinidad absoluta de Cristo.

La secta norteamericana pentecostal "sólo Jesús" es un ejemplo de creer en un Jesús divino sin una trinidad. En esta versión del cristianismo Jesús no sólo es Dios en el sentido más alto del cristianismo ortodoxo, sino se dice que Jesús es la unipersona que el Antiguo Testamento llama Yahvéh. Sólo Jesús es Dios y Dios es "sólo Jesús". Así como los judíos dicen "no hay ningún Dios sino Yahvéh",

y los musulmanes dicen "no hay ningún Dios sino Alá", así que esta secta pentecostal dice "no hay ningún Dios sino Jesús".

No podemos esperar que un excéntrico grupo pentecostal tenga una teología elevada como tan elevados son en su emocionalismo, sin embargo ahora una pequeño periódico llamado Destino está intentando dar a esta teología de "sólo Jesús" respetabilidad intelectual.

[Nota del editor: Al periódico Destino se le cambió el nombre a Perspectiva después de que este artículo se escribiera].

Los editores Destino fueron mis antiguos colegas en ediciones Veredicto. Ellos también renunciaron a la Trinidad pero al creer en la teología de la encarnación no tuvieron dónde ir mas que adherirse a los pentecostales de "sólo Jesús".

No puedo permanecer callado y permitir que algunas personas piensen que Destino me representa o continúa donde Veredicto se quedó hace una década.

En primer lugar, la teología de "ningún Dios sino Jesús" no hace sentido entre el lenguaje básico y la comunicación. Cada pedazo de testimonio que la historia nos dejó habla de Dios y Jesús como dos personas. Dios se representa por todas partes como Dios y Padre de Jesús, así como él es el Dios de Abraham, Isaac y Jacob. Dios envía a su hijo Jesús, Dios le pone su espíritu, y lo levanta de los muertos. Por su parte Jesús llama a Dios "Abba", ora a él y rechaza ser llamado "bueno" porque dice: "ninguno hay bueno sino uno: Dios".

Ningún cristiano del siglo primero ya sea judío o gentil, dijo alguna vez que Dios el Padre y Jesús el Hijo eran uno y la misma persona. Y decir que lo son, en el interés de sostener lo que realmente es una expresión degenerada del cristianismo ortodoxo, violenta la comunicación inteligible y el sentido común.

La cruzada "ningún Dios sólo Jesús" de Destino, no sólo abandona la lógica y el buen sentido, sino sale de esta tierra y del Jesús histórico. Ilustra perfectamente lo que hemos dicho acerca del Cristo mítico que reemplaza al Jesús histórico. Destino se convierte progresivamente más abstracto, especulativo y filosófico acerca de la persona y naturaleza de Dios, asuntos que hacemos bien en abandonar. Sin embargo, Destino argumenta que todo esto es exigido por una teología de la resurrección.

Cuando las autoridades humanas condenaron a Jesús a la muerte, ¿acaso no pasaron su juicio en la vida terrenal del Jesús histórico? ¡Por supuesto que sí! Y cuando Dios lo levantó de los muertos, éste también fue su juicio en esa misma vida terrenal.

Rechazamos imponer un significado a la muerte de Jesús que es contrario a los claros hechos históricos. Él murió injustamente de manos de las autoridades humanas. ¡Nada más! Dios no hizo que su hijo muriese como expiación por los pecados. Esa es justamente una interpretación "religiosa" de un suceso trágico que no aporta en absoluto ninguna luz a la historia real.

Destino salió con fantasiosas especulaciones imaginativas de lo que se suponía que Dios estaba haciendo en el acto redentor de la resurrección, más es sólo otra versión del mito religioso que lleva en seguida lejos de cualquier interés real en el Jesús histórico. El contenido abstracto de Destino es prueba de este punto.

Es el Jesús histórico que es "la imagen del Dios invisible". "Dios manifestado en la carne". Lo que tiene lugar después de la vida no se manifiesta o está "en la carne" porque la "carne" no hereda el estado inmortal.

Nunca olvidemos que la resurrección fue la ratificación de una vida que fue verdaderamente humana en todo aspecto. Puso el reflector de regreso en la arena humana como el lugar donde Dios se encuentra. Dios no se encuentra en teologías especulativas ni se encuentra en teorías abstractas, incluso de la resurrección. Mas donde hay condición humana, dificultad humana, tragedia humana y necesidad humana, existe el reino de Dios, sigilosa, paciente y modestamente en acción.